

PARA MEDITAR

18 de enero de 2024



Mons. Fernando Chomali G.
Arzobispo de Santiago de Chile

Test anti corrupción

Preocupante es ver el desfile de muchas personas con responsabilidades públicas pasando por los tribunales o siendo muy cuestionadas por sus prácticas. Pareciera que el pudor y la vergüenza no existen en quienes debiesen brillar por su integridad moral y las buenas prácticas.

Con todo, no vaya a ser cosa que, como dice el Evangelio, por estar mirando la paja en el ojo ajeno, no nos demos cuenta de la viga que llevamos en el propio. Es por eso que recomiendo realizar este test sacado del libro de H.B Loosdrept, Prevenir los riesgos éticos en la empresa, Paris 2008, que vale también para toda actividad humana.

PREOCÚPESE SI USTED HA DICHO:

- 1- Esto lo hago ahora y nunca más.
- 2- Esto que voy a hacer no se lo cuentas a nadie.
- 3- Lo que importa son los resultados y no tanto cómo se llega a ellos.
- 4- Pero si todo el mundo lo hace; además siempre lo hemos hecho así.
- 5- No estamos obligados a decir cómo logramos esto.

- 6- Hagamos la vista gorda.
- 7- Pero si no es tan grave.
- 8- Mira, si tuviéramos que respetar todas las reglas no haríamos nunca nada.

Lo que está en juego es la democracia, el estado de derecho y la necesaria confianza mutua que requerimos para convivir en paz. El momento de decirle no a la corrupción es ahora, con claridad y sin ambigüedades.

ESTÉ TRANQUILO SI USTED SE PREGUNTA:

1. Lo que estoy haciendo, ¿es legal, es ético, es conforme a las normas de conducta que yo quisiera par la sociedad en que vivo?.
2. ¿Es honesto lo que estoy haciendo?.
3. ¿Me siento conforme con lo que estoy haciendo; le haría lo mismo a la persona que quiero?.

4. Si me lo hicieran a mí, ¿qué pensaría?.
5. ¿Quisiera que mi familia se enterara de lo que estoy haciendo?.
6. ¿Si todas las personas actuaran como yo estoy actuando, qué mundo construiríamos?.

La corrupción en los países acarrea violencia, pobreza y desesperanza. Es tarea de todos darle un decidido freno. Lo que está en juego es la democracia, el estado de derecho y la necesaria confianza mutua que requerimos para convivir en paz. El momento de decirle no a la corrupción es ahora, con claridad y sin ambigüedades. Y si alguno de nosotros se da cuenta que está inmerso en una cultura donde brilla el oscurantismo, el tráfico de influencia, las malas prácticas, el amiguismo, el nepotismo, el cohecho, el uso indebido de recursos del Estado o ajenos, renuncie y si es un delito auto denúnciese, porque más temprano que tarde lo van a pillar, porque eso es lo que la inmensa mayoría de los chilenos queremos. El espectáculo de ver en los tribunales a personas de las cuales dependían el bienestar de muchos hiere el alma y huele muy mal.